

Sumario

17/ Reseñas

Reseñas

Objetos animados del s. XX

Néstor Velázquez

Próximamente, la Editorial de la Universidad de La Plata, EDULP, publicará el libro *Diseño de Comunicación Audiovisual. Componentes, procedimientos y procesos*. El trabajo se inscribe en la colección Libros de Cátedra y abarca desde el concepto de diseño de comunicación audiovisual hasta un análisis de la realización de piezas, desarrollando cuestiones acerca del encuadre, la iluminación y la cinética.

En particular, el capítulo sobre animación presenta una reseña breve sobre la evolución histórica del registro de la imagen en movimiento, una revisión de los fundamentos, las técnicas y los principios más algunos casos de análisis y relevamiento técnico-semiótico sobre material existente.

A continuación transcribimos un fragmento de este texto, que está en desarrollo, en el cual se recorren algunos paradigmas sobre la evolución de la animación en Argentina.

"En nuestro país, se pueden hallar indicios de desarrollo del producto animado sin alcanzar la industrialización. Los orígenes son tempranos, en 1916 se publicaron las primeras secuencias animadas en cartoon dirigidas por el dibujante italiano Quirino Cristiani y producida por el estudio Valle, al año siguiente se estrenó el largometraje *El apóstol* (1917) considerado el primer largometraje animado que se exhibió formalmente en salas cinematográficas. Cristiani fue precursor del uso de la animación para la difusión política y también por las técnicas que propuso, ya que el film combinaba el cartoon

con animación técnica y stop motion. Llegó a formar su propio estudio reorientándolo al poco tiempo, con éxito, hacia el trabajo en doblaje y subtítulo de películas extranjeras.

Más adelante, en 1942 se difundió el film *Upa en apuros*, dirigido por el cineasta chileno Óscar H. Davison, basado en los reconocidos personajes de historieta de Dante Quinterro y animado por Tulio Lobato. El proyecto apuntó a la realización de un largometraje, pero los altos costos de producción lo redujeron a 10 minutos. Si bien el producto final fue a pérdida, se destaca la calidad total de la realización, la excelencia en el manejo de los principios cinéticos y el alto nivel de las ilustraciones. Por esa época se registran diferentes iniciativas para la realización de dibujos animados. Entre los estudios se destaca CINEPA, conectada también con la empresa del animador Burone Bruché (González, 2011, p. 38).

La incipiente industria del cine de estudios entre las décadas del 40 y del '50 convocó y formó a un considerable número de dibujantes, calígrafos, ilustradores y animadores. Muchos de ellos se dedicaron más adelante a sus propios emprendimientos, orientándose en los años '60 hacia la realización de cortometrajes comerciales para televisión y productos de entretenimiento (Manrupe, 2004, p.64). Un caso notable por su llegada al público masivo en diferentes medios fue el de Manuel García Ferré, su propuesta abarcó versiones televisivas, cinematográficas y editoriales. Cabe mencionar también a los realizadores que se formaron en la compañía Emelco, de los hermanos Lowe, cuyos trabajos de publicidad se reprodujeron en los cines

de todo el país. En 1966 la firma pasó a llamarse Lowe Cinematográfica y el estudio de los hermanos Ronald y Raúl Shakespeare se encargó del logotipo y un sistema de promoción editorial (AA.VV., 1976, p. 47). En los primeros años de los '70 la crisis económica provocó el cierre de la mayoría de los estudios de animación. A partir de 1980, las productoras sobrevivientes mejoraron la calidad de la imagen, afianzando el mercado nacional con nuevas tecnologías a través del uso de la animación de gráficos computados, cambiando consecuentemente la producción de titulación y efectos. La tecnología digital llegó a los medios dinámicos a través de largometrajes, series y publicidades avanzada la década. Las emisoras de televisión adoptaron estas nuevas técnicas de animación y, en los '90, se sistematizaron las identidades institucionales de los canales de aire. El desarrollo de la computación gráfica y la animación en dos y tres dimensiones permitió, en los audiovisuales producidos en el país, adaptarse a un estándar internacional. A fines de los '90 se produjeron largometrajes y series, en las que la acción en vivo interactuó con efectos especiales y animaciones. La telenovela *Mi familia es un Dibujo* (Olivieri y Stoessel, 1996) transmitida por Telefe, fue la primera comedia local que tuvo por protagonista

un dibujo en interacción con actores reales. Un año después se estrenó su versión en largometraje. El siglo XX argentino cerró con el estreno, en 1999, del largometraje *Manuelita* (García Ferré, 1999) una adaptación del popular personaje de María Elena Walsh que convocó una de las mayores audiencias hasta esa fecha en la historia del cine argentino."

Cabe mencionar que la entrega del material completo del libro, que será digital, está prevista para los primeros días de noviembre de este año, y se calcula que para comienzo de 2022 estará disponible para su consulta desde el repositorio online de la editorial.

Referencias

- AA. VV. (1976). *Estudio Shakespeare*. Buenos Aires: América Norildis Ed.
- Cristiani, Q. (1917). *El apóstol*. Buenos Aires: Valle.
- García Ferré, M. (1996). *Manuelita*. Buenos Aires: García Ferré.
- González A. (2011). La animación en Argentina. En P. Rodríguez Jáuregui (Comp.). *Haciendo dibujitos en el fin del mundo*. Rosario: Centro Audiovisual Rosario.
- Manrupe R. (2004). *Breve historia del dibujo animado en la Argentina*. Buenos Aires: Libros del Rojas.

Boletín
de Investigación
Proyectual

bip

Editores: Javier De Ponti, Cinthia Popoo.
Comité editorial: Valeria Miccio, Néstor Velázquez.

ISSN 2683-9814

Año 2. Nro. 7. Julio 2021.

Calle 62 y diagonal 68. (B1900CKB) La Plata,
Pcia. Buenos Aires, Argentina.

Departamento
de Diseño
Comunicación Visual

FACULTAD
DE ARTES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA